

equilibrio térmico) podía justificarse con la posibilidad de que la luz se propaga en paquetes de energías, estas ideas son cada vez más aceptadas.

Así, la fuerza transmuta la materia, y tenemos la impresión en el espacio de la presentación o representación que todos en un único tiempo somos uno, ella que nos mira, y lo mirado.

<sup>1</sup> Aristóteles. *Sobre los colores*, Artium & Bassarai Ediciones, Vitoria-Gasteiz, 2006, p. 70.

<sup>2</sup> Fernández-Armesto, Felipe. *Historia de la verdad y una guía para perplejos*, ed. Herder, Barcelona, 1999, p. 18.

<sup>3</sup> Schopenhauer, Arthur. *Ensayo sobre las visiones de fantasmas*, ed. Valdemar, col. El Club Diógenes, Madrid, 1998, p. 140.

Dirección curatorial: Nekane Aramburu.

Diseño escenográfico: Miquel Martorell.

Colaboración especial de las comisarias: María José Corominas, Ana Bárbara Cardellá Corominas, Magda Albis, Pilar Rubí

#### Actividades paralelas:

- 1, 18, 25 de febrero y 4 de marzo a las 11:30h. Taller familiar "Quin cas, el cos!"
- 15 de febrero a las 16:00h. Visita al taller de Teresa Matas. Actividad exclusiva para Amics d'Es Baluard.
- 15 de marzo a las 19:00h. "Les mil i una nits" (1). Encuentro de Teresa Matas con María José Corominas y Ana Bárbara Cardellá Corominas. Planta 0. Actividad gratuita.
- 29 de marzo a las 19:00h. "Les mil i una nits" (2). Encuentro de Teresa Matas con Magda Albis y Pilar Rubí. Planta 0. Actividad gratuita.
- 6 de mayo a las 12:00h. Actividad de *finissage*, visita al proyecto expositivo con Miquel Martorell y Nekane Aramburu.

**Nota:** Esta exposición cuenta con una guía para hacer el recorrido. Los vídeos de la exposición tienen diferentes formatos al corresponder a diferentes épocas.

Con la colaboración de:



Fechas de la exposición: 03/02/2017-07/05/2017

Horarios del museo:

Martes a sábado de 10 a 20 h.

Domingo de 10 a 15 h.

Lunes cerrado

ESBALUARD | museu d'art modern i contemporani de palma



Plaça Porta Santa Catalina, 10-07012 Palma T +34 971 908 200 [museu@esbaluard.org](mailto:museu@esbaluard.org) [www.esbaluard.org](http://www.esbaluard.org)

Castellano

## ¿Por qué me visto de negro si amo tanto la vida? TERESA MATAS. Una revisión desde la contemporaneidad

Es Baluard presenta una revisión de la obra de la artista Teresa Matas a partir de la selección de piezas esenciales para entender un trabajo introspectivo de búsqueda desde un yo entre la fragilidad y la fortaleza. La artista, que viene trabajando desde los años setenta, ha tenido una trayectoria independiente fuera de toda clasificación, pasando entre diferentes formatos y técnicas.

Dar un paso al frente, situarse por delante de un contexto, de una situación, de una fractura. Con el rostro descubierto, el cuerpo en estado de alerta, el hematoma y la empuñadura. Con las manos que frenan, anteceden, abrazan, bloquean, impiden el paso o lo facilitan. Es el cuerpo y la cara de una mujer que nos mira –aun cuando sus ojos no se distinguen– a nosotros, al futuro y a aquel pasado que convive con nuestro presente cuando negro es sinónimo de muerte y sólo el arte y el amor pueden desafiarlos o, si acaso, procurar que su impacto nos destruya lo menos posible.

Teresa Matas (nacida circunstancialmente en Tortosa en el año 1947) es una creadora tan prolífica como intensa, instalada desde su infancia en Mallorca, donde ha desarrollado su vida familiar y profesional. En Es Baluard, dentro de nuestra línea de revisión historiográfica del contexto balear, anualmente programamos una muestra que permita analizar y visibilizar individualidades y colectivos de referencia en las prácticas artísticas contemporáneas próximas. Tras la dedicada a José Manuel Broto, Rafel Joan y Rafa Forteza llega por fin el turno de una mujer cuya obra ha tenido su influencia en nuestro entorno inmediato y fuera de él.

Esta artista ha llevado a cabo un gran número de proyectos a nivel nacional e internacional y muchos aún recuerdan la exposición retrospectiva en el Casal Solleric organizada por el Govern balear en colaboración con el Ajuntament de Palma, que abarcó su obra de los años 1991 a 2006, o su más reciente muestra en Alemania en 2016 en la Kunst Galerie Fürth.

Las instalaciones textiles, los cuadros, los fotomontajes, la cerámica, la escultura, los dibujos, el uso del texto, las *performances*, los vídeos y las propuestas en espacios públicos referencian un cuerpo de obra de carácter interdisciplinar. El presente proyecto es una obligada reflexión sobre un trabajo que comenzó en los años setenta a partir del dibujo y la pintura y que de forma totalmente personal ha ido imbricándose en la experimentación con los objetos y en acciones residuales o más marginales que obvian lo material otorgando valor a la acción efímera y a la relación con el observador.

Así, el proyecto en Es Baluard se enfoca desde un punto de vista coral y participativo integrando en él a diferentes generaciones de comisarias con proximidad a la artista o no, lo que nos permite dar lugar a nuevas perspectivas y vías de entrada de un trabajo que con la puesta en escena actual revela que en un instante pueden convivir todos los tiempos y que nuestro tránsito por los espacios físicos responde a recorridos permutables a modo de realidades paralelas o profecías de un pasado que se preparaba para el futuro.

La colaboración inestimable del diseñador, escenógrafo y gestor Miquel Martorell, y las aportaciones teóricas y encuentros activos entre todas las agentes involucradas (María José Corominas, Ana Bárbara Cardellá, Magda Albis y Pilar Rubí) nos permiten construir en el seno del espacio museístico nuevos tipos de experiencias en cuanto a la aproximación a la creación, generando dispositivos de análisis y reflexión en los que la artista puede estar tanto presente como ausente, participativa o como sujeto al margen.

Las acciones, reuniones previas y actuaciones en el marco de la propia sala que alberga la muestra entran, pues, a formar parte del propio proyecto. Así, la cartografía expositiva presenta seis bloques: los Autorretratos, los Seres, las Corazas, las Telas, la Imagen en movimiento y las Huellas en el espacio público.

Los signos suplantando lo real, como constataba Hannah Arendt, respecto a la manera en que los procesos invisibles invaden y se apropian a modo de ritual de lo concreto.

De este modo, en la exposición podemos sentir a través de Teresa Matas el vacío universal de nuestra representación ante el espejo, seres daimónicos en la espiral de los tiempos, individualidades de hoy sumergidas en un bosque de almas y en el acontecimiento (*Ereignis*), lo bello y lo siniestro. El concepto de *Ereignis* nos lleva a la percepción y premonición del evento y de la autonomía del ser respecto a él.

La obra artística de Matas ya fue analizada en sus aspectos definitorios y en diferentes publicaciones. Su obra evidencia la influencia de los feminismos con base en la literatura (María Zambrano, Santa Teresa de Jesús, Marguerite Yourcenar, Simone Weil, Virginia Woolf, Silvia Plath y Alejandra Pizarnik) y, sin pretenderlo, de las artes visuales (Gina Pane, Eva Hesse, Marina Abramovich, Jana Sterbak, Valerie Belin, Louise Bourgeois, Ana Mendieta, Hannah Wilke y Annette Messager). Los numerosos especialistas que han abordado su obra, William Jeffett, Alicia Murriá, María Fluxá, María Luisa Borrás, Piedad Solans, Isabel Cadevall, Santiago B. Olmo, Pablo Rico, Joan Guaita, M. José Corominas, Pilar Ribal, Cristina Ros, José M. Parreño, Biel Amer, Lourdes Durán, Antonio Zaya o Juan Carlos Rego, han escrito asimismo sobre su trayectoria y series temáticas. En ellas encontramos constantes inalterables como un todo único que conviven entrelazadas desde el comienzo hasta la actualidad. Sus elementos son la representación del yo trágico, las referencias iconográficas próximas a la imaginaria religiosa, la apropiación del *arte povera*, del expresionismo en pintura o el accionismo vienes, las evidencias sobre el rol de la mujer en la sociedad o la violencia de género y el uso de las prácticas conceptualistas y el texto como arma poética y política.

En Es Baluard, desde una revisión global, trazamos el proyecto general en torno a dos ejes que considero fundamentales en la obra de esta artista:

#### Lo autorreferencial

##### La percepción de los tiempos en uno solo

El recorrido, así pues, no es evolutivo sino temático, puesto que intuimos desde una perspectiva focal única la transfiguración de la tragedia de la vida en forma. La idea griega de la fatalidad, propia del mundo helénico y occidental, adquirió valor sólo hasta el siglo XVII. Teresa Matas toma parte de su influencia y dota de sentido a lo irracional trágico desde el yo atemporal.

Recordamos como en la tradición cristiana ortodoxa se considera que «los iconos albergan parte de la esencia de la realidad sagrada que representan».<sup>1</sup> Consciente de ello, la artista se apropia precisamente de símbolos e imágenes para representar su propia liturgia donde lo autorreferencial y lo individual son categorías para señalar lo universal.

El filósofo danés Soren Kierkegaard puso en evidencia la dicotomía entre lo trágico antiguo y lo trágico moderno desde el texto «El reflejo trágico antiguo en lo trágico moderno» (1843), incluido en la primera parte de su extensa publicación *O lo uno o lo otro*, haciendo hincapié donde señala como en lo moderno el dolor nace de la toma de consciencia del propio sufrimiento.

Todo ello aparece en Teresa Matas desde los años setenta, tanto en los dibujos realizados sobre su entorno próximo como en sus obras de mediados de los ochenta, como sucede con la serie «Dolors» (1985) o la de «Amado mío» (1991), sus cuadros oscuros de ventanas, cruces y T repetidas

que desembocan en su primera exposición individual en la galería Lluç Fluxà (1993) bajo el título «El Mundo. La Esfera estremecida» y donde ya se manifiestan las constantes de su obra actual.

Los procesos del viacrucis (soterrados o evidentes) presentes en sus *performances*, la mayoría realizadas por ella como un reto de alta exigencia física, intervienen en el presente a través del rito. La apropiación de lo real también se revela en trabajos como *Rèquiem* (grabado en el barrio de Corea de Palma en 2001), exponente de una práctica que utiliza residuos y objetos propios y ajenos como materia prima y obra en sí. Siguiendo la doctrina aristotélica de la catarsis utiliza el *objet trouvé* o el doble de lo real como una estructura emblemática que remite a lo trágico y a la idea de fatalidad.

La tela a modo de piel seca, fragmentos de memoria reapropiada, reciclada y convertida a nuevos procesos y situaciones. Principio y fin, monocromos y circulares.

En la materialidad de su superficie el color negro es pozo y espejo para la autora y su obra. Según Aristóteles «los colores no existen separados de los objetos, sino que son propiedades o atributos suyos [...] Lo transparente juega un papel importante para que los colores se hagan visibles.»<sup>2</sup> Para cada cultura el sentido del color remite a construcciones mentales y sociológicas diferentes. Los romanos señalaban aquellos días más dramáticos o nefastos con piedras negras. De igual manera la nueva claridad y lo acromático del negro está vinculado a todo lo negativo y de carácter mortuorio que occidente da a este color. En oriente adquiere otros matices. Así, en Japón se asocia con el misterio y la noche y en China con la energía femenina, siendo el rey de todos los colores, vinculado a la infancia como inicio de ciclo y vida. Muchas mujeres no tienen elección de escoger un color para vestirse y el negro manifiesta su falta de libertad aun en pleno siglo XXI.

En la obra de Teresa Matas no caben los estados intermedios, el negro es sinónimo de muerte.

La muerte con la que se aprende a convivir, que cubre, esconde o señala nuestros cuerpos como escudo y bandera.

«Puesto que tenemos que pensar la esencia interior del hombre, que permanece incólume en la muerte, como existiendo fuera del tiempo y del espacio, una acción suya sobre nosotros, los que estamos vivos, sólo podría darse a través de numerosos intermediarios, todos situados en nuestra parte, de tal manera que sería difícil determinar hasta qué punto provendría realmente del muerto»<sup>3</sup>, escribe Arthur Schopenhauer.

¿Cómo entender la resiliencia, cuando las capas de los tiempos son mantas pesadas que apenas dejan respirar el instante? El tiempo y todos los tiempos, tiempos intergeneracionales de Amazonas, Magas, sucesoras de una estirpe ancestral, unifican toda su obra, puesto que la percepción de los mismos es una premonición engarzada en un presente continuo.

Para el inconsciente el tiempo no es lineal. Doblar la secuencia temporal o intuir que en un mismo momento presente se encuentran pasado y futuro está ligado a las experiencias y teorías de la física cuántica.

Se comienza a hablar de tiempo histórico a partir del siglo V a. C., aunque diferentes científicos y filósofos han contribuido a generalizar ideas que nos sitúan en un espacio-tiempo como una espiral donde en un instante pueden confluír realidades y sucesos paralelos y pertenecientes a otros estadios desconocidos para la mente humana.

El diagrama del tiempo de Edmund Husserl nos muestra cómo en los instantes presentes, los del presente viviente, se funden probabilidades pasadas y las posibilidades del porvenir, unificando la experiencia de la conciencia de un yo capaz de vislumbrar e interactuar entre las diferentes capas temporales. De la metafísica kantiana a los primeros experimentos de la mecánica cuántica en torno a 1900, cuando Max Planck reveló que la radiación de los llamados cuerpos negros (un horno cerrado en